



ADRIEN (II) MOETJENS BAJO LA LUPA DE MARTÍN SARMIENTO. ¿BIBLIOFILIA O HISTORIA LITERARIA?

CONCHA VARELA-OROL
Universidade da Coruña

Introducción

En los *Diálogos de Chindulza* cuando Sabelli pregunta a Bartoli refiriéndose a Martín Sarmiento “¿de libros tiene este Padre noticia?”, el segundo le contesta: “tiene muchos y muy raros...” (Lanz 184).¹ Y si se revisa con atención el catálogo autógrafo de su biblioteca (“Catálogo de los Autores”) se observará que hay un número considerable de registros con la anotación “raro” o “rarísimo”, a las que a veces se añaden expresiones como “no tiene precio”.

No cabe duda de que Sarmiento conjugaba el aprecio por los textos con el interés por el objeto libro, que le llevan a adquirir en ocasiones el mismo texto en diferentes ediciones o alguna vez distintos ejemplares de la misma edición. En el catálogo de su biblioteca introduce notas que destacan junto al valor de los anotadores (“La rara y pulida edición de Roberto Stephano”), la tipografía (“los caracteres arábigos”, “impresión hermosa”) o la escasez de ejemplares (“Esta edición es la primitiva y muy rara”). También sus colecciones bibliográficas atestiguan este interés: entre ellas figuraban los catálogos de bibliotecas (Real de París, la Bodleian, Tractectino-Batava), las bibliografías (Gesner, Beughen, Barbosa Machado, Fabricio, etc.), estudios sobre el origen de la imprenta, (Jean de la Caille, Maittaire, Marchand, Beughen), y una bibliografía de libros raros de Friedrich Gotthilf Freytag.

El interés de Sarmiento por los libros se muestra también en otros textos, muchos de los cuales están constituidos por anotaciones de sus lecturas, comentarios a determinados libros y muy ricas propuestas referentes al mundo bibliotecario y editorial, en los que no faltan reflexiones sobre el patrimonio bibliográfico.

El objeto de este trabajo es analizar un texto de Martín Sarmiento conservado junto a otras piezas bibliográficas similares bajo el título *Precios de algunos libros, según los diferentes Catálogos que he visto impresos de León, París, Ginebra, Holanda, Inglaterra, Venecia, etc.*, aunque la mayoría de

¹ Aguilar Piñal en la introducción a la edición citada (184) considera que el texto se refiere a Feijoo. Otros autores como Joaquín Álvarez Barrientos, y Concha Herrero Carretero interpretan que el autor construye un solo personaje de los dos benedictinos (Martín Sarmiento “Sistema” 89). Pensamos, sin embargo, que los *Diálogos* primero se refieren claramente a Sarmiento, y a partir del párrafo que menciona “un sabio de su misma religión dijo de él que era un monstruo en letras humanas y divinas”, pasan ya a referirse al autor de estas palabras, o sea a Feijoo.

los textos carecen de precio. El texto corresponde a la revisión realizada por Sarmiento sobre el catálogo de una subasta para realizar una selección de libros raros, como indica su título: *Noticia de algunos libros raros, más raros y rarísimos sacada de un catálogo de libros que Adrian Motiens librero de La Haya de Holanda, imprimió allí en 1732 en 4º, para venderlos*, que hay que enmarcar en las prácticas de realización de extractos de bibliografías, catálogos o memorias académicas (Chapron). Pero antes nos fijaremos brevemente en la categorización de los libros raros que se está produciendo en el comercio de la librería en los inicios del siglo XVIII, y que pocos años después lo hará con profusión en la historia literaria.

Rarus, Rarior, Rarissimus: nacimiento de una categorización

Aunque la expresión *libros raros* es conocida desde antiguo y podemos encontrarla en viajes literarios, como por ejemplo en el *Viaje* de Ambrosio de Morales (198), como categoría bibliográfica comienza a aparecer en los catálogos de la librería desde el siglo XVII, especialmente en aquellos que ponían a la venta importantes bibliotecas particulares o fondos extraídos de varias de ellas, de tal modo que durante este siglo y buena parte del siguiente las bibliotecas de bibliófilos se forman a partir de los bibliófilos precedentes. La expresión es usada ya en 1609 en el título de un catálogo de venta de Luis Elzevier ("Catalogus"). También en Francia se atestigua en el siglo XVII el uso del término en catálogos del librero Thomas Jolly, datados alrededor de 1655 (Mandelbrote 63-64).² En el estado actual de la base de datos *Books Sales Catalogues of the Dutch Republic, 1599-1800* se identifican más de 200 catálogos del siglo XVII que llevan explícitamente en su título el término *raro* aplicado a los libros en venta, aunque indudablemente muchos otros contenían este tipo de libros sin referencia explícita a la denominación de raros en el título. Muchos catálogos de este mismo siglo utilizan otras denominaciones como *praestantissimi*, *exquissitimi*, *insigni*, *curiosi*, a veces como única calificación de los libros y a veces combinado con alguno de los restantes términos, incluida la denominación de raros.

El uso de estos términos por parte de las gentes de letras no parece generalizarse hasta el siglo XVIII, cuando las historias literarias y los repertorios bibliográficos intenten clarificar el concepto, posiblemente en la dialéctica analizada por Viardot ("Livres") entre libreros, cuyo afán crematístico parece indudable, gentes de letras y coleccionistas, bibliófilos y bibliómanos.

La consulta de diccionarios de los siglos XVII y XVIII nos muestra en muchos casos el uso como sinónimos de dos de los términos más frecuentes. Así el *Diccionario de Autoridades* incluye como una de las acepciones del término *raro* "insigne, sobresaliente o excelente en su línea", junto con aquello que existe en corto número. Este mismo

² Registros de otros catálogos de libros raros de Jolly de la década de los 60 pueden consultarse en SUDOC <http://www.sudoc.abes.fr/>

diccionario señala para el término *curioso* “el que trata las cosas con diligencia, o el que se desvela en escudriñar las que son mui ocultas y reservadas”. Iguales sentidos se encuentran en otras lenguas romances, así el *Dictionnaire Universel* de La Furetière en una de las acepciones del término *rare* señala “se dit aussi des corps qui se trouvent peu souvent & en petite quantité ou qui ont quelque beauté ou excellence particuliere”, y en el término *curieux*: “...Ce libre est curieux: c’est-à-dire, est rare, ou contient bien des choses singulières”. Ambas lenguas, francés y español, mantienen así dos conceptos del *rarus* latino: lo que existe en escaso número y lo que es excepcional.

El carácter polisémico de los términos empleados para calificar a determinados libros determina que un repaso a los catálogos de los libreros nos muestre aplicaciones diversas, a veces utilizándose de forma simultánea para calificar un mismo libro. Así entendemos que el catálogo de Moetjens que vamos a analizar emplea el término *curioso* en el sentido aplicable a la excelencia, y *raro* en el sentido de escaso, como muestra el hecho de que en ocasiones los aplique al mismo libro, y en otras los califique con una sola de las voces. En el mismo sentido serán usados por Sarmiento en muchos textos. En todo caso, el uso que los libreros hacían de ambos parece claramente dirigido a aumentar sus ventas y sus precios.

Redoblando ese afán claramente comercial, en algún momento la indicación de la rareza incluida en los títulos de los catálogos pasó a los registros de los libros, comenzando a aparecer una gradación en el nivel en que cada uno de ellos poseía la rareza. La aplicación de estos distintos grados de rareza a determinados libros en los catálogos de los libreros debió de empezar a principios del siglo XVIII, o al menos incrementarse en estas fechas, ya que en buen número de catálogos del siglo XVII el término parece limitarse al título. Pero en 1703 un catálogo de la subasta de la biblioteca de Tobias Guberleth (Savois) califica alguno de los libros incluidos con la indicación de *rarus* o *rarissimus* en sus correspondientes registros. Alrededor de la década de 1720 también aparece establecida una jerarquía de los grados de rareza en las obras bibliográficas, identificándose tres grados: *rarus*, *rarior*, *rarissimus*. En estos mismos años los libreros utilizaran también en sus catálogos esta jerarquía, como podemos observar en los catálogos de Moetjens, pero aumentando sus grados, seguramente ligados a las expectativas puestas en el precio de su venta o adjudicación en las subastas. Otro tanto ocurre con el término *curioso*, que también se encuentra como *curiosísimo* o *bastante curioso*. Los matices introducidos por los libreros en los grados de rareza serán criticados años más tarde por el librero Martin Sylvestre Boulard, que considera preciso fijar los conceptos, establecidos por él en *muy raro*, *raro* y *poco común*, “a fin d’ôter au charlatanisme ce moyen d’abuser de la confiance de quelques amateurs...” (I 52).

Libros raros y el comercio de la librería: las *Bibliothecas* de Moetjens

Entre los muchos catálogos que señalaban cuidadosamente los libros raros en el cuerpo de la obra, está el de Adrien Moetjens a que se refiere Sarmiento en su *Noticia*. Se trata del catálogo de una venta mediante subasta publicado por este librero holandés bajo el título *Bibliotheca exquisitissima*, que todavía muchos años después tendrá el honor de ser el único catálogo de librero incluido en la bibliografía de libros raros recomendados por Gabriel Peignot para los estudios de bibliografía en las Escuelas centrales (267). Como era habitual, los libros procedían posiblemente de bibliotecas privadas, con frecuencia de académicos, a veces añadiendo libros del fondo de la librería, y combinando catálogos y subastas en una estrategia que tenía como objetivo revitalizar el comercio de la librería holandesa (Maas).

La casa de edición Moetjens había comenzado en el siglo XVII en La Haya con Adriaen (I) Moetjens, con relaciones familiares en el mercado del libro antiguo londinense, y desde el principio había jugado un importante papel en el comercio internacional de libros. Continuada por su viuda, acabará en manos de su hijo, el librero que realiza el catálogo manejado por Sarmiento. Este librero publica muchos otros catálogos de bibliotecas particulares o "anónimas" desde 1727 hasta 1759, siguiendo una tradición que ya había establecido su padre Adriaen (I) Moetjens. Mantenía un sistema de venta por suscripción que podía gestionarse a través de los principales libreros del Reino Unido, Francia, Alemania, Italia, Portugal y España ("CleP" 314). Como editor Moetjens es conocido en España especialmente por la edición de 1744 del *Quijote* en español con grabados procedentes de los cartones de Coypel.

En cuanto al mercado de subastas, no era la primera vez que este librero realizaba una con un volumen tan considerable de títulos como la que ahora nos ocupa, ya que conservamos también un catálogo de 1728, cuya subasta, aunque anunciada para diciembre de ese año, se realizaría al siguiente y que comprende cerca de 13.000 registros bibliográficos ("Bibliotheca anonymiana"). Los catálogos elaborados por Adrien (II) Moetjens fueron apreciados por los bibliógrafos de libros raros en el siglo XVIII, encontrándose incluidos en la tercera edición de 1747 de una de las bibliografías más influyentes en el campo, el *Catalogus historico-criticus* de Johannes Vogt, y el que nos ocupa, la *Bibliotheca exquisitissima*, también en la *Bibliothèque curieuse* de David Clement (VII 297).

Hay que señalar que la disposición de los catálogos de 1728 y 1732 presenta algunas variantes. El primero separa en cada clase un apartado de manuscritos, y en los libros en folio introduce un apartado titulado *Libri inter raros rarissimi*, entre los cuales figuran manuscritos, muchos incunables, pero también alguna edición impresa pocos años antes en pergamino, lo que nos permite ver la producción de libros específicos para el mercado bibliófilo (Kenny "The uses" 235). La existencia de esta última selección no deja de ser curiosa, si tenemos en cuenta que en muchos libros del grueso del catálogo Moetjens ya había aplicado calificativos como *rarissimus*, *liber eximiae raritatis*, etc., mostrándonos las

variadas estrategias de mercadotecnia usadas por los libreros. En el catálogo de 1732 los manuscritos van intercalados en la secuencia general de libros y no hay secciones especiales, aunque el catálogo se cierra con *Libri praestantissimi et magnam partem rarissimi in dirigendo catalogo studio omissi*. El ejemplar de 1728 consultado tiene anotaciones manuscritas con los precios de adjudicación, y hay que destacar que, salvo algunas excepciones, no existe correlación entre el precio de adjudicación y la categoría señalada de raros en sus distintos grados, ni tampoco en relación con los libros que no poseían ninguna indicación en relación a su rareza. En todo caso, la subasta supuso al librero un ingreso de casi 50.000 florines (Lankhorst “Les ventes aux enchères” 210).

El catálogo de 1732, el consultado por Sarmiento, es elaborado con la finalidad de reseñar los fondos que serán subastados a partir del 11 de febrero³ y hasta el 5 de marzo de 1732 en la Gran Sala de la Corte bajo la jurisdicción de Hof von Holland, una jurisdicción que alentó el desarrollo del mercado librero en La Haya (Lankhorst, “Les ventes de livres” 21). En los 20 días de realización de la subasta los fondos sacados a puja intercalaban libros de las mismas materias en distintos formatos, subastándose de lunes a sábado entre 500 y 600 libros diarios, y dedicándose el último día a los libros de los grandes impresores del XVI y XVII y a la parte titulada *Libri praestantissimi*.

Contiene cerca de 12.000 registros de libros manuscritos e impresos de los siglos XV a XVIII, aunque el número de títulos es mayor dado que incluye volúmenes facticios.⁴ Moetjens numeraba cada uno de los registros de libros y dividía los fondos en función del formato, iniciando una nueva numeración en cada formato, seguidos del apéndice ya indicado con el título *Libri praestantissimi*, que a su vez se organizaba en libros en pergamino y libros en papel, y dentro de cada grupo en sus correspondientes formatos. Dentro de cada formato los libros se ordenaban por materias, a su vez subdivididas en diferentes tópicos, aunque de modo confuso siendo difícil discernir que se entendía por clases y subclases, dado que el reflejo tipográfico varía en los libros de diferentes formatos.

Los registros bibliográficos contienen los datos básicos para la identificación de los libros (autor, título, lugar, impresor y año), con notas de contenido en el caso de los ejemplares facticios o de obras en varios volúmenes. Pero además se añaden, cuando ha lugar, datos referentes a la edición (*editio optima, editio prima et originalis*, etc.), las ilustraciones, el soporte y la encuadernación. En el apartado *Libri en*

³ Finalmente el inicio de la subasta parece haberse pospuesto al 18 de febrero (*Book... A Cumulative Guide...* 45).

⁴ Utilizamos una copia digital del ejemplar existente en la BNF (Delta, 2881). El ejemplar carece de las páginas 117-120 del vol. segundo, sin embargo parece que está completo.

octavo et minori forma se indica también el formato en los menores de octavo.

Las notas más interesantes desde el punto de vista que nos ocupa son las referidas al grado de rareza, entendida esta como la indicación literal en el catálogo de alguno de los niveles en que se jerarquizaba. Los términos relacionados con la rareza se aplican a 797 registros, con la jerarquía siguiente⁵: *rarus* (471 títulos), *valde rarus* (10 títulos), *perquam rarus* (3 títulos), *rarissimus* (287 títulos), *valde rarissimus* (5 títulos), *extremae raritatis* (8 títulos), *eximiae raritatis* (10), y *rarité étonnante* (1 título), *summae raritatis* (1 título), *unique dans son espece* (1 título), indicando además cuando el grado de rareza se refiere en exclusiva a la edición. El catálogo no tiene más introducción que las normas de la subasta y su calendario, como era frecuente, y por tanto carece de explicación de las diversas jerarquías, que se aplican fundamentalmente a libros impresos, aunque en un número reducido de casos figuran en manuscritos. Es en uno de estos donde el librero indica “ce Recueil curieux et pour ainsi dire unique dans son espece...”, cuya matización significa para Viardot que la singularidad absoluta no puede ser esperada, aunque, sin duda, las posibilidades son mayores en el caso de un manuscrito.

Con objeto de analizar la composición temática del catálogo de Moetjens introducimos las tablas siguientes. Como señalamos, no es posible distinguir claramente clases y subclases, especialmente en el caso de la Filosofía. Por ello indicamos en las tablas las grandes clases habituales en el Antiguo Régimen. Hay que indicar también que en el catálogo del librero la Literatura y Filología son la última clase, frente al sistema habitual de los libreros de París que finalizaba el orden de los conocimientos con la Historia. En todo caso, ambos cerraban el orden de los libros de forma similar, para Moetjens la subdivisión *Bibliothecarii*, incluida en las Bellas Letras, con un sentido más amplio los libreros parisinos con la *Historia literaria*, incluida en la clase histórica.⁶

⁵ El catálogo al indicar el grado de rareza utiliza indistintamente el término latino y el francés, aunque hay cierta especialización según el idioma del libro, empleando el segundo para obras en francés, italiano y español, mientras que los libros impresos en Inglaterra llevan siempre la forma latina, utilizando así las dos lenguas francas en el siglo XVIII. Mantenemos los términos latinos ya que el sistema de gradación emplea formas sintéticas y analíticas de difícil traducción al español: raro, muy raro, rarísimo, “muy rarísimo”, etc.

⁶ Se introducen en el epígrafe "Ciencias y artes" las obras que Moetjens titula como Filosofía, Física e Historia Natural, Medicina y Matemáticas, Arquitectura, Escultura, Pintura y Pompas.

Libros	Folio	4°	8° y menor	Total
Teología	427	860	629	1.916 (16,2%)
Jurisprudencia	244	425	441	1.110 (9,4%)

Ciencias y Artes ⁶	539	686	588	1.813 (15,3%)
Bellas Letras	444	1.510	1.685	3.639 (30,8%)
Historia	830	1.159	799	2.788 (23,6%)
Miscelánea			95	95 (0,8%)
Ediciones grandes impresores			215	215 (1,8%)
Libri praestantissimi. Libri in membranis	3	4	3	10 (0,1%)
Libri praestantissimi. Libri in charta	52	43	139	234 (2%)
Total	2.539	4.687	4.594	11.820

Las Bellas Letras aportan un importante porcentaje al conjunto del catálogo, seguidas por la Historia, sumando ambas más de la mitad de los libros. Si atendemos a aquellos que Moetjens señala con alguna marca de rareza, obtenemos los siguientes resultados:

Libros raros	Total y porcentaje sobre materia	Porcentaje sobre total libros raros
Teología	113 (5,9)	14,2
Jurisprudencia	44 (4)	5,5
Ciencias y Artes	109 (6)	13,7
Bellas Letras	304 (8,3)	38,1
Historia	183 (6,6)	23
Miscelánea	2 (2,1)	0,2
Ediciones grandes impresores	1 (0,5)	0,1
<i>Libri praestantissimi</i>	41 (16,8)	5,1
Total	797 (6,7)	100

La presencia de libros raros es superior a la media en dos de los apartados del catálogo de Moetjens: los *Libri praestantissimi* y las Bellas Letras. Si comparamos ambas tablas solo el primer grupo citado presenta un porcentaje de libros raros muy superior al porcentaje que representa el grupo en el total de libros, un resultado claramente

esperable, aunque su peso en relación al conjunto de libros raros sea escaso, por el reducido número que forma el grupo. En el campo literario el porcentaje de libros raros en la materia no es muy superior a la media, sin embargo su porcentaje en el total de libros y en el total de raros es muy alto, siendo muy relevante su aportación al conjunto de raros. Con un porcentaje significativo está también la Historia, con el mismo peso en el conjunto del catálogo que en el porcentaje de raros. La Teología ocupa el cuarto lugar en el número total de libros, tiene un porcentaje inferior a la media de libros raros, pero su peso entre los raros hace que sea la tercera materia que más libros aporta. Ciencias y Artes presentan porcentajes equiparables en número total de libros y en libros raros, aunque hay que señalar que cerca del 30% de sus raros se enmarcan en los apartados de Arquitectura, Escultura y Pintura. En general, podemos decir que en este catálogo se confirma la tesis de que Bellas Letras e Historia, en menor medida la Teología, eran las tres grandes áreas que aportaban los libros que buscaban los coleccionistas (Viardot "Naissance" 273).

Sarmiento y los libros raros

Desde muy joven Sarmiento muestra la atracción que siente por los libros. Confiesa haber revisado los libros de la biblioteca del monasterio de San Martín de Madrid y del Colegio de San Vicente de Salamanca desde 1714, cuando tenía 19 años, en las que dice haber extractado libros y tomado otros en préstamo ("Catálogo de los pliegos"). Poco después comenzó a formar su biblioteca. En 1715 tenemos las primeras noticias de sus compras: "... en Salamanca compré el juego de Descartes. Y, aunque le entendía poco, le sacudí bastantes veces el polvo...". En 1719 compra un incunable por un real de plata (Sarmiento, "Cartas" 96, 147). Si hemos de creer sus palabras, sus adquisiciones de libros fueron financiadas con los trabajos realizados dentro y fuera de la Orden, como la catalogación de la biblioteca de la Catedral de Toledo o los diversos informes que realiza, así como con los beneficios de la *Demonstración del Theatro crítico* de Feijoo, de cuya corrección y edición se ocupaba Sarmiento en Madrid.

Esta actividad de comprar libros lo pondrá en contacto con los más importantes libreros madrileños. Son conocidas las relaciones de Sarmiento con el librero Francisco Manuel de Mena, que fue uno de los principales proveedores de libros para la biblioteca de Gregorio Mayans. Mena dejaba en la celda del benedictino libros a examen, ya que como señala en una carta a Mayans "...ya tenía dados los Aparatos (entraron con unos libros griegos en la celda del P. Sarmiento a vistas y allí se quedaron)..." (Mayans 480). También mantiene contactos con los libreros extranjeros que por esos años llegan a Madrid, cuya presencia relaciona con el estímulo que supone para el mercado del libro la apertura de la Biblioteca Real, que atrajo a la ciudad a muchos, unos para instalarse en ella (Diego Barthélemi, Pedro y Juan Sumond, el italiano Felipe Repeto...), otros o sus representantes para vender a éstos (Roque Deville, los Tournes, Venturini). Las giras promocionales de los libreros extranjeros no se limitaban a las ventas a otros libreros, ya que

el propio Sarmiento destaca: "Todos los referidos los comunique en mi celda" ("Reflexiones" 70-71). Y también aprovechaban sus viajes para contactar con las bibliotecas.⁷ A estos libreros atribuye también Sarmiento el enriquecimiento temático de los libros vendidos en España, ya que con anterioridad se limitaban a los campos de la medicina, las leyes y la teología.

En estos y en otros proveedores hubo de comprar Sarmiento los libros que poseía en su biblioteca, un buen número de ellos raros y curiosos. No por ello escatima sus críticas a los libreros españoles tanto por su papel de intermediarios con los libreros extranjeros para sacar de España libros antiguos, como por el incremento del precio de los libros importados, "...pues sé muy bien los precios que tienen los libros en Italia, Francia, Holanda, etc." ("Reflexiones" 119). Por lo que se refiere a las subastas, criticó también el papel de los libreros en la tasación a la baja de libros de las almonedas de bibliotecas particulares, que luego vendían a precios más altos, desarrollando toda una picaresca de alteración de la tasación.

Pero además fue el autor de un *Catálogo de algunos libros curiosos y selectos*, realizado en 1748 para su amigo Luis de Mosquera, Marqués de Aranda, pero que circuló en gran número de copias manuscritas, a veces con el título *Bibliotheca selecta*, de las que el propio Sarmiento refiere que dos años después de su redacción ya andaban por Madrid más de 30 copias en diferentes manos ("Carta"). El *Catálogo* no es sino una de las múltiples *bibliothecas* que fijan textos con la idea de constituir una biblioteca selecta. La selección se inicia con los clásicos griegos y latinos y recorre las principales materias, teniendo en cuenta principalmente las colecciones. En su parte final incluye tres apartados titulados *Libros muy curiosos y selectos*, *Libros de singulares asuntos*, y *Delicias*. En estos apartados muy pocos títulos llevan la etiqueta de raros. Todo ello pone de manifiesto que el criterio para separarlos no ha sido la rareza entendida como escasez de ejemplares ni como expresión de su extraordinaria factura, sino que Sarmiento se fija en la singularidad de los temas en función del espacio (temas orientales), el tiempo (historia, antigüedades) y la materia (historia natural, física, medicina, bibliografía).

Sarmiento y el catálogo de Moetjens

A la celda de Sarmiento llegaron catálogos de la librería europea ya fuese a través de los libreros o de otras fuentes, como es el caso del catálogo del librero italiano Giovanni Battista Albrizzi o el de Moetjens. Ninguno de ellos figura entre los fondos de su biblioteca, ni posiblemente los poseía, lo que explicaría la razón de su extracto.

No sabemos cuándo redacta Sarmiento la selección del catálogo de Moetjens, ya que algunos textos que acompañan a este son de la década

⁷ Los catálogos de los hermanos Deville de Lyon de la década de 1730 conservados en la Biblioteca Universitaria de Santiago de Compostela muestran en notas manuscritas en las hojas de guarda como ofrecen sus servicios a esta.

de los 30, pero otros son de los 50. En cuanto al objeto de su redacción es posible considerar distintas hipótesis. Desde luego no parece que buscara participar en la subasta del librero holandés, ya que el número de libros que selecciona es demasiado voluminoso, y que en algunos casos de ejemplares facticios, el benedictino anota solamente uno de los títulos contenidos en el volumen. Podría tratarse de una guía para futuras adquisiciones, pues algunos de los libros incluidos en este extracto se encuentran luego en el catálogo de su biblioteca redactada a partir de la década de 1740, siempre con la indicación de raros, o bien tener como objetivo realizar las notas sobre la rareza de sus propios libros, como más tarde utilizará la *Bibliothèque curieuse* de David Clément. Nos inclinamos a pensar que, además de un elemento que sirviese de guía para sus adquisiciones, redacta el texto como un instrumento de aprendizaje, ya que el uso de los catálogos de subastas constituía un instrumento de formación en el campo bibliofílico, como bien señalaba el librero Boulard (II: 113).

El registro bibliográfico establecido por Sarmiento es más sencillo que el redactado por el librero, y también que el que utilizará en el catálogo de su biblioteca. No indica el editor/impresor, ni tampoco los datos del ejemplar, pero a veces añade la autoría a libros que carecían de ella en el catálogo de Moetjens, pone en duda la datación de éste, o indica otros libros que contienen el texto. Tampoco sigue el orden establecido por Moetjens en su *Bibliotheca*, ya que ordena los libros en tres grandes grupos (Teología, Jurisprudencia y Filosofía) y en cada uno los separa por formato, lo que facilitaría la consulta.

Sarmiento señala una triple categorización de libros raros a continuación del título de su texto añadiendo "Las notas de las tres clases de Raros son R=RR=RRR", aunque en realidad prácticamente solo utilizará R y RRR. En líneas generales la selección corresponde con los libros que Moetjens había señalado con algún grado de rareza, aunque añade tres títulos que no llevaban ninguna marca en el catálogo del librero. Simplifica la jerarquía del librero, englobando los grados *valde rarus*, *rarissimus*, *valde rarissimus*, *extremae raritatis*, *summae raritatis*, etc. en RRR, o transformando en RR un *rarus* y un *rarissimus* de Moetjens, varios *rarus* en RRR⁸, y algunos *rarissimus* o *valde rarus* en R⁹. En total selecciona 560 registros de libros, de los que 329 son calificados como R, 2 como RR y 229 como RRR.

La distribución temática de los libros raros escogidos por el benedictino puede verse en la tabla siguiente:

⁸ Por ejemplo a la edición del Nuevo Testamento traducido al francés por Julien Macho y Pierre Farget (Lyon, 1477?) le otorga la categoría de rarísimo, mientras el librero lo calificaba de raro.

⁹ Sirva de ejemplo la obra de Eneas Silvio Piccolomini *Epistulae familiares* (Lovaina, 1483) que Moetjens calificaba de rarísima, pero para Sarmiento es rara.

Libros raros	Total y porcentaje	Porcentaje de la selección sobre libros raros Moetjens
Teología	97 (17,3)	85,8
Jurisprudencia	39 (7)	88,6
Ciencias y Artes	80 (14,3)	73,4
Bellas Letras	201 (35,9)	66,1
Historia	109 (19,5)	59,6
Miscelánea	2 (0,3)	100
Ediciones grandes impresores	0	0
Libri praestantissimi	29 (5,2)	70,7
Total	560	70,3

Sarmiento selecciona el 70% de los libros raros que Moetjens había señalado en su catálogo y en su lista son también las Bellas Letras las que aportan un mayor número de libros, seguida por la Historia, la Teología y las Ciencias y Artes. Pero si analizamos los porcentajes que las distintas clases temáticas representan sobre los libros señalados por Moetjens como raros, encontramos que la selección es más exhaustiva en el caso de la Jurisprudencia, la Teología y las Ciencias y Artes, lo que se relaciona directamente con el interés selectivo del benedictino en determinadas obras de Historia y Bellas Letras.

Si introducimos la variable nacional, nos encontramos que Sarmiento selecciona el 100% de los libros raros españoles de Teología y Jurisprudencia, aunque en ambos casos la oferta del librero era muy limitada. De Ciencias y Artes anota cerca del 82%, incluyendo la *Historia medicinal* (Sevilla, 1580) de Nicolás Monardes, calificada por el librero de “eximiae raritatis” y como “muy rara” por nuestro autor; la edición italiana del *Tratado de las drogas* (Venecia, 1585) de Cristóbal Acosta, para ambas fuentes “rara”; y algunos tratados de arte militar (Cristóbal Mosquera de Figueroa, Bernardino de Escalante).

Pero mucho más significativo resultan los incrementos de los porcentajes de las obras de Historia y Bellas Letras. Anota cerca del 89% del total de libros raros españoles de Historia, clase que constituía el fondo más numeroso de su biblioteca superando los 2.000 volúmenes (Ameneiros 285). Con frecuencia se trata de ediciones españolas del siglo XVI, de las cuales figuran entre las muy raras en ambas fuentes la

primera edición de Juan de Mariana, *Historiae de Rebus Hispaniae, Libri XX* (Toledo, 1592), la obra de Juan Arce de Otálora, *De nobilitatis & immunitatis Hispaniae causis...* (Granada, 1553), la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (Sevilla, 1552) de Bartolomé de las Casas, la *Descripción del Reino de Galicia del Licenciado Molina* (? , 1550?)¹⁰; y *Antigüedad de la ciudad, y iglesia cathedral de Tuy* (Braga, 1610) de Prudencio de Sandoval. Entre las calificadas como raras: *De vita et rebus gestis Iacobi primi regis Aragonum cognomento «Expugnatoris» libri XX* (Valencia, 1582) de Bernardo Gómez Miedes; las *Alegaciones en favor del Reino de Aragón...* (Zaragoza, 1581) de Diego Morlanes; *Opus epistolarum* (Alcalá de Henares, 1530) y *De orbe novo* (Alcalá de Henares, 1540) de Pedro Mártir de Anglería; y la *Historia Ymperial y Cesárea* (Sevilla, 1545) de Pedro Mejía.

Algo más alto es el porcentaje (93,7%) de los textos españoles de Bellas Letras, muchos de ellos novelas amorosas, un género que calificará como “pestilente” en sus últimos escritos (“Obra” 198-199). Entre ellos las *Etimologías* (Augsburg, 1472) de Isidoro de Sevilla, edición calificada por el librero como muy rara, pero que Sarmiento califica sólo como rara. Sin embargo librero y autor suelen coincidir en la atribución del grado de rareza. Entre los muy raros para ambos están los libros siguientes: una edición bilingüe español francés de *La Celestina* (Ruan, 1634), y algunos epígonos de esta obra, como *la Tragedia políciana* (Toledo, 1547) de Sebastian Fernández; las *Obras* (Sevilla, 1582) de Romero de Cepeda, alguna en la órbita de la Celestina y otras de carácter pastoril; la novela epistolar de Juan de Segura, *Proceso de cartas de amores* (Zaragoza, 1594); y la novela pastoril *El pastor de Philida* (Lisboa, 1589) de Luis Gálvez de Montalvo. También merecían el calificativo de muy raros algunos textos poéticos como la obra de Gabriel Ayala, *Popularia epigrammata medica* (Amberes, 1562); la edición de *Trofeo de oro* (Zaragoza, 1579) de Blasco Pelegrín Catalán; la segunda versión del poema épico *La Mexicana* (Madrid, 1594) de Gabriel Lobo Lasso de la Vega, y el tratado en prosa y verso de José Pellicer, *El fénix y su historia natural* (Madrid, 1630).

Otras novelas pastoriles eran calificadas como raras, tales como las *Tragedias de amor* (Madrid, 1607) de Arce Solarzano, el *Siglo de Oro en las selvas de Erljile* (Madrid, 1608) de Bernardo de Balbuena; y la primera edición de *Guirnalda de Venus casta* (Barcelona, 1603) de Jerónimo de Heredia, una miscelánea de poemas petrarquistas y novela pastoril. El mismo grado de rareza se atribuía a algunos textos de poesía como los *Triunfos* de Vasco Tanco de Frexenal (s.n., 1535?), las *Obras* de Diego Hurtado de Mendoza (Madrid, 1610), la miscelánea *Silva curiosa* de Julián de Medrano (París, 1608), las *Amatorias* (Nájera, 1620) de Estebán

¹⁰ Moetjens no indica el lugar de edición, y da el año indicado. Podría tratarse de una edición de la que se desconoce el lugar, el impresor y el año y que la BNE data entre 1550 y 1650, de acuerdo a las diferentes opiniones de los bibliógrafos. El privilegio de esta edición es de 1550.

Manuel de Villegas, y la segunda edición del *Arte poética española* (Madrid, 1606) de Díaz Rengifo.

Las traducciones al castellano incluidas por Moetjens fueron también objeto de atención para Sarmiento, y entre ellas destacamos las versiones calificadas como libros muy raros del *Laberinto de amor* (Venecia, 1553) de Boccaccio, traducción de Diego López de Ayala; la de Jerónimo de Urrea de la obra de Ariosto, *Orlando furioso* (Amberes, 1558); la de Pedro Enríquez López de Calatayud de Ludovico Dolce bajo el título *El nacimiento y primeras empresas del Conde Orlando* (Valladolid, 1595); y la traducción de Tomás de Padilla de la obra de Francisco Alvares, *Historia de las cosas de Ethiopia* (Amberes, 1557). Entre los raros estaba la traducción de Narcis Viñoles de *Suma de todas las Cronicas del mundo llamado en latin Supplementum Cronicarum* de Jacopo Filippo Foresti da Bergamo (Valencia, 1510). Sin embargo, no anota la traducción al castellano, presente en el catálogo de Moetjens, *De los sonetos, canciones, mandriales y sextinas del gran poeta y orador Francisco Petrarca traduzidos de toscano por Salomón Usque* (Venecia: 1567), ni tampoco la traducción de Nicolás de Piamonte de *La historia del emperador Carlomagno y de los doce pares de Francia* (Sevilla, 1548), lo que quizá se deba al hecho de no tratarse de traductores españoles.

Selecciona también obras bibliográficas como las de Andrea Schoott, la primera bajo el título *Catalogus Clarorum Hispania Scriptorum* (Maguncia, 1607) y pseudónimo de Valerius Andrea Taxandrus, y la segunda, anónima en el catálogo del librero, *Hispaniae Bibliotheca* (Frankfurt, 1608) la anota con el nombre de su autor, añadiendo en referencia a ambos títulos “creo todo esto es de Andrés Scoto” y le adjudica el calificativo raro, que no figuraba en Moetjens (fol. 546 v.). Prácticas similares se observan en otros registros, añadiendo la autoría a la *Stegonographia* (Colonia, 1635) de Caramuel o a la *Antigüedad de la ciudad, y iglesia cathedral de Tuy* (Braga, 1610) de Sandoval, o seleccionando libros que aparecían en el catálogo del librero sin marca de rareza, como *La vie du Cardinal de Bérulle* (París, 1646) de Germain Habert.

Conclusiones

La presencia de la casa Moetjens como editora era bien conocida en España, en primer lugar por la edición del *Quijote* ya citada, pero también por la primera traducción al español de las *Aventuras de Telémaco* de Fenelon (La Haya, 1713). Su producción llegó asimismo a través de múltiples títulos en francés, en menor medida en holandés e italiano, como muestra hoy el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español. La lectura de Sarmiento de la *Bibliotheca exquisitissima* de Moetjens confirma la recepción en España de los catálogos de ventas públicas de estos libreros holandeses, de la cual tenemos noticia a través de la selección sarmentina, y de algún otro ejemplar existente en España,¹¹ y por la conservación al menos de otros dos catálogos, la ya

¹¹ En la actualidad se conservan en España copias de este catálogo en la BNE y en BRCR.

citada *Bibliotheca anonymiana* de 1728¹², y la *Bibliotheca universalis vetus et nova*¹³.

El análisis cuantitativo de la temática de los libros raros ofertados en el catálogo de Moetjens muestra que las Bellas Letras y la Historia representan porcentualmente la mayor aportación al campo, correspondiendo a los intereses del mercado bibliofílico europeo, que en parte se desarrollaba sobre las antigüedades nacionales que se plasmó en lo que que Viardot denomina en Francia como “cabinet d’antiquités gauloises” (“Naissance” 271-275).

La lectura que hace Sarmiento del catálogo de la subasta creemos que sirve para confirmar una vez más el papel de los catálogos de librería como instrumentos de formación, que venían a substituir o complementar los trabajos bibliográficos que estaban iniciándose sobre el campo de los libros raros. Pero no se trata en exclusiva de una transcripción de los libros raros incluidos en el catálogo, sino que establece un diálogo con la oferta de Moetjens, incorporando a su selección libros que carecían de marca de rareza en la fuente que utilizaba, y mostrando disparidades en la atribución del grado de esta, a la vez que realiza anotaciones que complementan el catálogo, lo que es indicativo de un conocimiento previo sobre el campo.

El interés de Sarmiento por los libros es una constante a lo largo de su vida, como muestran sus escritos y el catálogo de su magnífica biblioteca. Junto al contenido, tantas veces citado en sus obras y sus cartas, su afición a la historia bibliográfica es también patente. Por ello la lectura de la recopilación que analizamos debe interpretarse en función de otros escritos posiblemente posteriores del autor. Entre ellos las ya citadas *Reflexiones literarias* (1743), las *Memorias para la historia de la Poesía* (1745), y el *Catálogo de algunos libros curiosos y selectos* (1748).

En la primera Sarmiento nos proporciona una visión del estado de la República literaria española y con frecuencia compara su situación con la de otros países europeos (123-127). Especialmente significativa es aquí su reflexión sobre la importancia del patrimonio bibliográfico, incluyendo estrategias para impedir la salida de determinados libros de España (manuscritos, impresos anteriores a Felipe II, las Biblias Complutense y de Arias Montano). Se jacta de haber impedido que muchos de estos libros acabasen en el extranjero, enviando a los vendedores a la Biblioteca Real, que entiende como depósito bibliográfico de la nación. Él mismo señala que tales libros se echaran de menos cuando florezca la República literaria española.

A la hora de seleccionar libros para la constitución de una biblioteca (“Catálogo de algunos libros” 98), Sarmiento diferencia el caso de una biblioteca pública de la de un particular, y mientras la primera debe tener “en aposento á parte” todos los libros de autores originales griegos y latinos en sus primeras ediciones, “pues son las fuentes

¹² BRCR.

¹³ Un ejemplar está hoy en BUPF, procedente del Instituto Jaime Balmes.

originales”, así como “a la vista” las mejores ediciones modernas más selectas, los particulares habían de poseer estos autores en cualquier edición “algunos con preferencia de la más correcta, y más moderna”, lo que significa que el interés de Sarmiento no es exclusivamente el de un bibliófilo, sino el de un estudioso y erudito para el que la rareza del libro no es el criterio fundamental a la hora de elegir los fondos para constituir una biblioteca privada. Así pues, Sarmiento establece un doble recorrido: mientras las bibliotecas públicas han de asegurar las riquezas bibliográficas de la nación, las particulares han de conformarse con sostener el conocimiento de sus dueños.

En el catálogo de Moetjens presta especial atención a la selección de libros raros españoles, entendidos como la producción bibliográfica de la nación, y por tanto en cualquier lengua y dondequiera que hayan sido editados, siempre y cuando sus autores o traductores sean españoles. Muestra así la defensa de la aportación de la República literaria española, que había de plasmarse en la elaboración de una Historia literaria de España. Para ello acabará escribiendo las *Memorias para la historia de la Poesía*, integrando las distintas lenguas de la Península Ibérica. Sarmiento no pone en duda el carácter transnacional que había de tener la Historia literaria, pero entiende que un trabajo de acumulación de las historias del conocimiento realizadas en distintos países sería la forma más adecuada para elaborarla. Para este fin era imprescindible el conocimiento de las fuentes nacionales, impresas y manuscritas. Y en este sentido entran en juego las copias y primitivas impresiones de los textos, de las cuales algunas en sus *Memorias* reciben el calificativo de libros raros. La selección de libros raros españoles en el catálogo de la subasta forma parte del esfuerzo de nuestro autor en la identificación de dichas fuentes, como lo hace posteriormente en otros textos.

Sin duda Sarmiento tenía en mente la obra de los maurinos, cuya influencia es patente en el conjunto de su obra. La producción de la congregación francesa era merecedora de un apartado específico en su biblioteca formado por cerca de una centena de volúmenes, entre los que figuraban la *Antiquité expliquée*, y *Monuments de la monarchie française* de Montfaucon, así como cinco volúmenes de la monumental *Histoire littéraire de la France*. La *Historia literaria* de los benedictinos franceses ha sido caracterizada por su enfoque nacional, selección del capital cultural y arreglo cronológico (Kenny “Books”), características claramente expuestas en los párrafos de las *Memorias* que citamos a continuación.

Pese a que el título de las *Memorias* limita su alcance a la historia de la poesía,

[...] van enlazadas las Memorias que puedan servir para la Historia Literaria de España, así de su Poesía, como de la Lengua, ó de los mas famosos libros que, por sucesion chronológica, podrán servir a los que se divierten con esas antigüedades (330)

pero

[...] no es mi asunto componer Bibliotheca Poética. Por lo qual, usando de varias remisiones y citas, ya será mi particular estudio escoger lo mas selecto entre lo mucho y disponerlo según el orden chronológico, y según el orden de los mas famosos Poetas (359).

El grado de exhaustividad de la selección sarmentina en las obras españolas del catálogo de Motjens puede enmarcarse en la atención bibliofílica a las antigüedades nacionales, centrada en la calidad filológica de las ediciones y su carácter simbólico en la cultura española, al margen de su aprecio por las obras en cuestión, como puede verse en la selección de un género, la novela amorosa, al que tiene poca estima. En este sentido, Historia literaria y bibliofilia “filológica” (Viardot 601) caminan juntas y permiten situar a Sarmiento en lo que José Antonio Valero ha categorizado como “nacionalismo de emulación”, al combinar la atención al mercado librero europeo y la reivindicación de la herencia cultural española.

OBRAS CITADAS

Ameneiros Rodríguez, Rocío. *La Biblioteca de Martín Sarmiento: recepción de la Ilustración en España*. 2015. Tesis doctoral. Disponible en: <http://ruc.udc.es/xmlui/handle/2183/15946> Web 13/2/2016.

Book Sales Catalogues of the Dutch Republic, 1599-1800. Disponible en: <http://bsc.idcpublishers.info/> Web 13/3/2014.

Book Sales Catalogues of the Dutch Republic, 1599-1800. A Cumulative Guide to Installments nos. 1-13 (Cats. Nos. 1-2182). Ed. B. Van Selm, B. J. A. Gruys, H. W. de Kooker. Leiden: IDC, 1997.

Boulard, Martin Sylvestre. *Traité élémentaire de Bibliographie...* Paris: Chez Boulard, 1804-1805. 2 vols.

Catalogvs variorvm insignivm et rariorvm librorvm. [Collected by a lawyer at the Court of Holland; sold in The Hague by Lowijs (II) Elzevier]. Delft: Bruyn Harmansz Schinckel, 1609.

Chapron, Emmanuelle. “Monde savant et ventes de bibliothèques en France méridionale dans la seconde moitié du XVIIIe siècle.” *Annales du Midi* 283 (2013): 409-429.

Clef du cabinet des princes de l'Europe, La mai 1732.

Clement, David. *Bibliothèque curieuse, historique et critique ou Catalogue raisonné de livres difficiles a trouver*. Göttingen: Jean Guillaume Schmid, 1750-1760. 9 vols.

- Kenny, Neil. "Books in Space and Time: Bibliomania and Early Modern Histories of Learning and «Literature» in France." *Modern Language Quarterly* 61.2 (2000): 253-286.
- _____. *The Uses of Curiosity in Early Modern France and Germany*. Oxford: Oxford UP, 2004.
- Lankhorst, Otto S. "Les ventes aux enchères des livres à La Haye dans la première moitié du 18^e siècle." *Le magasin de l'univers. The Dutch Republic as the Centre of the European Book Trade*. Ed. C. Berkvens-Stevelinck, et al. Leiden, etc.: E.J. Brill, 1992. 199-210.
- _____. "Les ventes de livres en Hollande et leurs catalogues (XVII^e – XVIII^e siècles)." *Les Ventes de livres et leurs catalogues, XVII^e-XX^e siècle : actes des journées d'étude organisées par l'École Nationale des Chartes (Paris, 15 janvier 1998) et par l'École Nationale Supérieure des Sciences de l'information et des Bibliothèques (Villeurbanne, 22 janvier 1998)*. Ed. Annie Charon, Elisabeth Parinet. Paris: École de Chartes, 2000. 11-26.
- Lanz de Casafonda, Manuel. *Diálogos de Chindulza (Sobre el estado de la cultura española en el reinado de Fernando VI)*. Ed. Francisco Aguilar Piñal. Oviedo: Cátedra Feijoo, 1972.
- Maas, Fernie. *Innovative Strategies in a Stagnating Market Dutch Book Trade 1660-1750*. 2013. Disponible en: <http://docplayer.net/3045584-Innovative-strategies-in-a-stagnating-market-dutch-book-trade-1660-1750.html> Web 17/3/2016.
- Mandelbrote, Giles. "La nouvelle édition de Graham Pollard et Albert Ehrman, The distribution of Books by Catalogue from de invention of printing to AD 1800, Bilan de travaux préparatoires: catalogues français." *Les Ventes de livres et leurs catalogues, XVII^e-XX^e siècle: actes des journées d'étude organisées par l'École Nationale des Chartes (Paris, 15 janvier 1998) et par l'École Nationale Supérieure des Sciences de l'information et des Bibliothèques (Villeurbanne, 22 janvier 1998)*. Ed. Annie Charon, Elisabeth Parinet. Paris: École de Chartes, 2000. 49-76.
- Mayans, Gregorio: *Epistolario XII. Mayans y los libreros*. Ed. Antonio Mestre. Valencia: Ayuntamiento de Oliva, 1993.
- Moetjens, Adrien. *Bibliotheca anonymiana publice pluris licitantibus distrabenda...* Hagae Comitum: Adrianus Moetjens, 1728. 3 vols.
- _____. *Bibliotheca exquisitissima insignium & praestantissimorum librorum in omnibus facultatibus et linguis. quorum auctio habebitur. in Aula magna (vulgo) de groote Zaal. die 11. febr. & sequentibus 1732...* Hagae Comitum: apud Adr. Moetjens, 1732). 2 vols.

- _____. *Bibliotheca universalis vetus & nova: complectens libros in omni scientiarum genere selectissimos ... : omnes vendentur plus offerenti, 7 junii & seq. anno 1740 Hagae-Comitum in aedibus Petri Gosse ...* Hagae-Comitum: per Adrianum Moetjens, 1740.
- Morales, Ambrosio de. *Viaje a los reinos de León, Galicia y Principado de Asturias*. Oviedo: Biblioteca Popular Asturiana, 1977.
- Peignot, Gabriel. *Manuel Bibliographique ou Essai sur les Bibliothèques...* Paris: s.p., 1800.
- Sarmiento, Martín. *Carta a Rávago*, 18-12-1750. AGFCMS, Col. Medina-Sidonia, T. VI, fol. 81r-82v.
- _____. *Cartas al Duque de Medinasidonia, 1747-1770*. Ed. José Santos Puerto. Ponferrada: Instituto de Estudios Bercianos, 1995.
- _____. *Catálogo de los Autores de quienes yo fr. Martín Sarmiento Benedictino tengo ad usum, ó todas sus obras, ó parte de ellas...* 174?-176?. RAH, Ms. 9/1829.
- _____. *Catálogo de los pliegos que yo Fr. Martín Sarmiento,... he escrito de mi mano, pluma y letra...*, 176?. BNE, Ms. 17642.
- _____. *Catálogo de algunos libros curiosos y selectos para la librería de algún particular, que desee comprar de tres á quatro mil tomos*. Ed. Henrique Monteagudo. Noia: Toxosoutos, 2002.
- _____. *Memorias para la historia de la Poesía y Poetas españoles...* Madrid: Joachin Ibarra, 1775.
- _____. *Obra de 660 pliegos*. IV. Ed. Henrique Monteagudo. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, etc., 2008.
- _____. *Precios de algunos libros, según los diferentes Catálogos que he visto impresos de León, París, Ginebra, Holanda, Inglaterra, Venecia, etc.* 1730-175-?). MP, Col. Medinasidonia, T. II, 525-570. Ms.
- _____. *Reflexiones Literarias para una Biblioteca Real (A referencia cultural da Ilustración española)*. Ed. José Santos Puerto. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, 2002.
- _____. *Sistema de adornos del Palacio Real de Madrid*, ed. Joaquín Álvarez Barrientos y Concha Herrero Carretero. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2002.
- Savois, Alexander. *Catalogus nitidissimorum, ac rarissimorum librorum...Bibliothecae ...Tobiae Gubertbeli...Franckerae: Typis A. Jelmeri*, 1703.

Valero, José Antonio. "Razón y nación en la política cultural del primer dieciocho." *Especulo. Revista de estudios literarios* 22 (2002-2003).

Disponible en:

<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero22/razon18.html> Web 1/04/2016.

Viardot, Jean. "Livres rares et pratiques bibliophiliques." *Histoire de l'édition française*, dir. Henri-Jean Martin, Roger Chartier. París: Promodis, 1983-1986. II: 447-467.

_____. "Naissance de la bibliophile: le cabinet de livres rares." *Histoire des bibliothèques françaises*. Paris: Promodis, 1989-1992. II: 269-289.

Vogt, Johannes. *Catalogus histórico-criticus librorum rariorum...* Hamburgi: sumtibus Christiani Heroldi, 1747.

Siglas utilizadas

AGFCMS - Archivo General de la Fundación Casa Medina Sidonia

BNE- Biblioteca Nacional de España

BNF- Bibliothèque Nationale de France

BRCR- Biblioteca Real Colegiata de Roncesvalles

BUPF- Biblioteca de la Universidad Pompeu Fabra

MP- Museo de Pontevedra

RAH- Real Academia de la Historia

